AÑO I BUENOS AIRES, 1º DE OCTUBRE DE 1897 NUM. 8

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale el 1º y 15 de cada mes

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

Alquileres, monopolios y peticiones obreras.

Los elaboradores de tabaco y alcoholes, patrones se entiende, pidieron estos días el concurso del pueblo para obligar al Estado á que no monopolize dicho ramo de la producción.

El *meeting de oposición á los monopolios*, compuesto en su mayoría de *manifestante forzados* por la amenaza patronal, creemos debiera haber sido compuesto, única y esclusivamente, de patrones y no de obreros.

Monopolizada la producción por el Estado ó por la buguesía, el resultado es el mismo para el obrero, ó sea: asalariado explotado siempre.

Así debieron entenderlo los obreros cigarreros que repartierou una hoja encareciendo la unión de los trabajadores y no la alianza con sus esplotadores, ahora que estos vense amenazados por su gran competidor el Estado.

Ya que la clase patronal no ayuda á la clase obrera cuando esta se declara en huelga, esta debe abandonar á aquella á sus propias fuerzas en su próxima lucha con el absorveute Estado monopolizador.

Y si el obrero debe combatir á alguien, que combata á entrambos.

***

Reconocido por todos las pésimas condiciones de habitación en que viven los obreros bonaerenses y lo excesivo de los alquileres, creemos se impone la solución siguiente:

Asociación de todos los obreres-inquilinos para acordar no pagar ni un centavo interin no se rebaje el precio de los alquileres.

El acuerdo debe ser mantenido *unanimamente*.

Desafiamos entonces á los propietarios á que por medio del gobierno efectúen el desahucio.

Y caso de que lo intentaran, con pegar fuego á los propios tugurios sería el remedio más eficaz para hacerles entrar en razón.

La huelga debería hacerse en este sentido, interín no se expropien á la burguesía las fincas urbanas que no habita.

***

Nos parece muy bien que los trabajadores procuren en todas partes *mejorar* su suerte, en espera de su *total* emancipación.

Pero lo que no nos parece bien es que los trabajadores, imbuídos por las predicaciones de determinados partidos, abandonen el antiguo lema de la Internacional: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos.»

La manifestación que el Partido Socialista efectuó el domingo pasado es mejor una demostración de este abandono de la vieja táctica revolucionaria que una reivindicación de sus hollados derechos.

¿Pnede ser la «obra de ellos mismos» una humilde petición á un estado burgués? Acaso esta petición no entraña la *esperanza* de que los eternos amos se dignen al fin hacer *algo* por los obreros? Esto, ¿no es mendigar?

Además, esta petición es á todas luces ilógica.

Si la burguesía mantiene este estado de cosas que nos aplasta es porque tiene un interés capital en ello, le va en ello su vida, como clase, si cede. Y no cederá sino á la fuerza- El pueblo tiene esta *fuerza*, pero el partido socialista ha hecho de esta fuerza una *humilde petición* que sabe será rechazada.

Se dice en todos los tonos á la clase trabajadora que el pueblo es «soberano.» ¿Y que clase de soberanía es ésta que en lugar de mandar ruega, que en lugar de exigir pide?

Los gobernantes, ¿á quién representan? ¿A la burguesía? Pues es inùtil pedir reformas mientras el interés económico de la burguesía estriba en no ceder. ¿Representa, al contrario, al pueblo? Entonces huelga también la petición y se imponc el mandato, aquel mandato del »soberano» que se hace obedecer de sus representantes, de sus administradores.

¿Porqué esta mistificación?

El miedo á la revolución violenta — inevitable, lo dicen los mismos socialistas de Estado—ha hecho salir de las filas de la burguesía y de la clase media, á hombres cuyos intereses personales y de clase consisten en alejarla, y de ahi arranca el abandono de la vieja táctica revolucionaria, gradualmente efectuado, para reemplazarlo con el legalitarismo que da largas al asunto, con los paños calientes de mejoras que aquella »fuerza del soberano» hubiera realizado totalmente á no haberle enseñado que el Estado es el omnipotente conciliador de intereses opuestos, cuando en realidad ha sido, es y será el defensor de los intereses de la burguesía, mientras el pueblo no expropie á ésta y cambie la producción en beneficio de la comunidad y no de una clase.

»Trabajadores de todos los paises, uníos,» é imponed de hecho vuestra «soberanía».

Pedir mejoras á los representantes de la burguesía, es actúar de esclavo mendicante.

UNA ESCISIÓN

Muéstrase excesivamente alarmado el Partido Socialista por la casi repentina separación de la «Sociedad de Constructores de Carruages» del seno de la Federación Obrera.

La causa de tanta alarma no es para menos. Trátase más que de la separación, de la declaración que en términos concretos ha presentado dicha sociedad para justificar su retraimiento.

«Nos retiramos — ha dicho — porqué la Federación Obrera se ocupa única y exclusivamente de política.» Para el partido socialista esta declaración significa una contrariedad á sus planes consistentes en convertir las organizaciones obreras en organizaciones esencialmente políticas, juguetes de ambiciones Para el partido anarquista representa una aceptación en principio, de aquellos medios prácticos sentados por nosotros como táctica que debe empiear la clase obrera para su mejoramiento, esto es: la lucha pura y exclusivamente dentro del terreno económico y la acción colectiva revolucionaria. Para la clase obrera en general engloba esta declaración un sentido de lógica y consecuencia revolucionaria que hace honor á dicha sociedad y que debería ser para las demás asociaciones obreras que quieren ver realizados sus fines y no servir de escabel á politicastros, obreros ó no obreros, qne con más ó menos buena fé, se hacen cómplices de la burguesía sentándose en sus parlamentos y ayudándole indirectamente á sostener lo que con tanto empeño los obreros tratan de derrumbar; la explotación del hombre por el hombre, la tiranía política.

No para continuar en los antiguos errores repecto á la forma como podrian adquirir un relativo grado de bienestar ni para hacer pólitica obrera ó burgesa, se formaron las asociaciones obreras; sino para su mejoramiento económico y emancipación de la polítíca, de esta política que tendíendo al poder es la mayor defensa de la burguesia.

Creyerón algún tiempo los obreros que por medio del sufragio, obtenido el poder, podrían aquirir mayor bienestar, y formaron grandes partidos demócrata-socialistas y republicanos, llevaron representantes á los parlamentos, y no por esto su situación mejoró un ápice y asi siguieron hasta que viéndose engañados por vanas promesas y ridículas farsas de sus reprensentantes, se decidieron algunas sociedades obreras — como actualmente la que nos ocupa — á aquirir aquel mejoramiento por su propio esfuerzo formando agrupaciones dispuestas á desplegar todas sus energias para el logro de sus fines fuera del terreno político, entrando de lleno en el terreno de la lucha económica,—terreno en el cual caben todas las sociedades obreras, socialistas, anarquistas ó lo que fueren— por medio de huelgas, aisladas, comarcales ó regionales, pasivas ó revolucionarias, según exigieran las circunstacias, preconizando como final de esta lucha del trabajo contra el capital, la huelga universal, á la que quizas ya se hubiera llegado sí el maldito afan de politiquear, saturado esta vez de cierto perfume obrero, no se hubiera interpuesto.

De esta evolución se desprende que la clase obrera principia á desechar por inútil y nocivo á sus intereses el método político con que el Partido Socialista le brinda su emancipación.

La «Sociedad de Constructores de Carruages», ha obrado, á nuestro juicio, con gran dosis de sentido práctico al separarse de esta agrupación que con el nombre de Federación Obrera Argentina se agita, «única y exclusivamente para hacer política.»

Esta separación no implica que las sociedades obreras al separarse deban permanecer aisladas, sino que tratándose de llevar á la práctica los fines para los cuales fueron creadas, deben harmonizar sus relaciones y trabajar activamente para plantear una huelga general con la cual la derrota de la burguesía como clase sería inevitable.

G. INGLAN.

LAS CARRERAS PARASITARIAS

El Diario de esta capital, en su edición del 16 Setiembre, nos dá á conocer algunos datos sobre «la alarmante progresión» con que en la Argentina se desarrollan las llamadas profesiones liberales.

En 1887 existían en la capital argentina 589 abogados y en 1895, 8 años despues, 735. Es decir un aumento de 146 letrados. En los mismos años, 559 y 754 ingenieros.

Los contadores, figuraron, respectivamente, con 152 y 452. Los médicos fueron 436 en 1887, y 646 en 1897.

Si se toma en cuenta el conjunto de las profesiones liberales que tenia Buenos Aires en los dos períodos, se vé que en 1887 llegaba el número de las mismas á 5162 y en 1895 á 8347, ó sea 3185 más.

Dice el colega que, «en vista de estas revelaciones, muchos espíritus serios empiezan á creer que sería el momento de iniciar una reacción en las tendencias profesionales de la juventud argentina, encaminándola con preferencia al ejercicio agrícolo-ganaderos ó á cualquier otra aplicación fecunda de la actividad.»

Nos parece muy bien el propósito, pero dudamos pueda llevarse á la práctica sin cambiar radicalmente el modo de ser de la actual producción.

Hace muchísimos años quc se está diciendo exactamente lo mismo en todos los paises y nada se ha hecho porque nada se puede hacer. Esperar el remedio del gobierno es pensar en lo imposible, tanto en esta como en otras tantas cuestiones. Las profesiones liberales las abrazan los hijos de la clase media y alta, en horror á los duros oficios manuales, y el gobierno que sale del seno de estas dos clases, que del favor de estas vive, no querrá indisponerse con ellas poniendo cortapisas al curso y ejercicio de estas profesiones tan caras á los que alabando siempre las excelencias del trabajo, huyen sin embargo, siempre del más penoso y necesario, el cual muchísimos creen deshonroso para sus hijos. Además, poner obstáculos á estas profesiones sería coartarlas, atentar á la libertad que todo individuo tiene de dedicarse á lo que más le agrade, y si á la burgüesía le importa un pito que el gobierno atente á la libertad de los de abajo, ya no sería lo mismo cuando se tratara de ella y acaso peligrára el modus vivendi del gobierno que lo intentára.

Y pensar que el burgués enriquecido y cl pequeño industrial y comerciante que se enriquecen lleven, voluntaria y expontáneamente en vista de la alarmante progresión, á sus hijos al taller, al campo ó á la fábrica, es pensar coger la luna con las manos. No tienen ningun interés, ningún estímulo que á ello les incite. Los oficios manuales, además de considerarlos degradantes, estan poco retribuidos, y por otra parte tampoco les gustan, habituados al casi *dolce far niente* de las profesiones liberales, ó mejor dicho por el colega, parasitarias.

Los que asalarían á los demás no quieren ser asalariados. Conocen el secreto de la diferencia.

Y si el gobierno es impotente para resolver la cuestión, si los interesados, en su egoismo del momento, se empeñan en no querer ver la competencia que ella acarrea y produce con el tiempo la miseria de levita, ¿qué hacer entonces?

Nada, dejar que las cosas sigan su curso. Ya que la montaña no va á buscar al hombre el hombre irá á buscar la montaña. Ya que las clases alta y media huyen del trabajo productivo, es este que quien irá á buscarles á ellos. Veamos como:

Conla progresión citada y su consiguiente concurrencia se acrecentará el número de individuos que no pudiendo dedicarse á su profesion, para huir de la miseria ypor otra parte nada avezados á los trabajos manuales, se refugiarán en la áncora de salvación de los empleos públicos.

La empleomanía oficial aumenta paralelamente á esta progresión de las profesiones liberales. Los gobiernos vense cada día más asediados por estos mendigos de levita que en la burocracia buscan un modus vivendi que les dispense del trabajo penoso, y no tienen otro recurso que atenderlos á riesgo de agravar los presupuestos de las naciones, presupuestos siempre en aumento, que son la ruina de todos los paises.

El parasitismo oficial ha hecho su entrada desde larga fecha; desde que los hijos de la clase media quisieron á su vez ser grandes señores.

Y como este parasitismo consume y no produce, como en último término es el último mono productor quién paga los platos rotos, como cada día sucédense impuestos y más impuestos, la miseria se extiende, se hace cada día más crónica, de más difícil resolver; el malestar aumenta y con el malesfar vienen las protestas y las airadas voces de los de abajo, suficientemente ilustrados por una parte de estos individuos profesionales que, desilusionados en sus afanes de lucro y claravidentes se arrojan en brazos de las ideas revolucionarias que puedan ofrecer una solución á este callejón sin salida, á este círculo vicioso que consume todas las energías, todos los esfuerzos sin obtener el máximo de resultados apetecidos. El equilibrio se impone. Una revolución que barra los obstáculos que opone la rutina, el egoismo y los intereses creados, se hace cada día más necesaria y al fin triunfa. El momento crítico ha llegado. Toca á los diferentes partidos restablecer con la práctica de sus programas, el equilibrio deseado.

Hasta el presente todas las revoluciones efectuadas, han modificado mas la forma que el fondo, el efecto y no la causa de todos estos males. Han reemplazado un gobierno por otro, anulado un fárrago de derechos escritos por otros nuevos, pero nada más. Pasados los primeros momentos de aparente equilibrio, han venido de nuevo el monopolio, la explotación del trabajo, la división de éste en clases noble é innoble—léase bien retribuido ó mal retribuido—el nuevo gobierno creando nuevas leyes que sancionan de nuevo lo que la revolución quiso ó creyó derrocar totalmente.

El hombre había ido en busca de la montaña, pero se extravió en el camino. Hay que volver á comenzar de nuevo el calvario.

Actualmente estamos ya casi al final del de nuestra época capitalista.

Si no queremos extraviarnos de nuevo hay que establecer la igualdad del trabajos, no dividirlo en categorías distintamente retribuidas; hacer que el hombre halle el mismo interés en la profesión de médico, ingeniero, etc., que en el oficio de zapatero, albañil, etc. Y sobre todo no hacer depender el trabajo del capital. Libertarlo de los que hasta ahora lo han prostituido encauzándolo en exclusivo beneficio de una clase sola, poseedora de todos los instrumentos del trabajo y de las primeras materias.

La tierra, estas y aquellos deben ser comunes. El producto del trabajo común también. Que el dinero (que solo debía ser simple signo de cambio), no pueda acaparalo; mejor dicho, abolir el dinero; basta el cambio de productos sabiamente administrado.

Claro está que esto implica la absoluta abolición de la propiedad privada y que ésta á su vez arrastra en su caida á su defensora la autoridad; que esto es la abolición de todos los privilejios, de las clases, el establecimiento de una sociedad de productores y consumidores á la vez. Hacer diferentemente es moverse dentro de un círculo vicioso, no hallar la salida al callejón; será siempre la tela de Penélope.

El capitalismo ha creado el esclavo asalaríado. El defensor del capital, la autoridad, ha creado las categorias, el parasitismo burocrático, el militarismo; la clericalla sancionando el despojo de los más efectuado por los menos, en suma: la tiranía y la esclavitud económicas. El corolario es la miseria, crónica ó intermitente, en medio de la abundanciade productos que se pudren en los almacenes particulares.

Los »espíritus serios» pueden meditar ampliamentc en este ilógico resultado de esta pretendida ciencia económica acérrima defensora de la propiedad privada. Ella mejor que todas las filosofías, nos conduce á la revolución. ¡Y pardiez! que tanto mejor para el proletariado.

La clase alta y media ¿huyen del trabajo manual que degrada? Pues el trabajo irá á buscarlos á ellos.

No importa, que por el momento, aumente la progresión de las «carreras parasitarias.» El proletariado se cansará un día de mantenerlos, y si el espíritu de clase no les ofuzca, caso lo más probable, entonces comprenderán que su interés es el interés de todos, que se hace necesaria la vuelta al trabajo que produce y no la permanencia en el parasitismo que, al devorar á los demas, acaba por devorarles á ellos mismos tras inútil competencia. Y esta es solo una de las causas que contribuyen á producir el malestar general. Las demas están afectadas por el mismo vicio de orígen: el sistema injusto de la propiedad privada.

Y valgan estas ligeras consideraciones en pago del buen deseo que animó á *El Diario* en el asunto motivo de estas líneas.

J. Prat.

Atentado autoritario

«Según datos suministrados por el jefe de Sanidad, existen en la Isla de Cuba 30,000 soldados enfermos.»

***

«Unos 600 soldados y clases han venido en el *San Ignacio*. Desde el muelle al cuartel muchísimos de ellos fueron conducidos en brazos ó en camillas, faltos de fuerzas para salvar aquel corto trayecto á pié, débiles para sostenerse por sí propios. Daba verdadera lástima contemplar los rostros cadavéricos de aquellos defensores de la patria, la cual abandonaron robustos y sanos y á la que volvían á pisar anémicos, vacilantes y macilentos, semejando, más que hombres en la flor de la juventud, espectros decrépitos que llevasen infiltrada la muerte en la pobre sangre que circula entre nervios y huesos....

«Para dar una prueba del estado verdaderamente triste en que han llegado los infelices soldados en el *San Ignacio*, basta consignar el siguiente detalle: durante la travesía han fallecido 11 de disenteria y 5 de tuberculosis y anemia. Total 16 cuerpos al mar, que debieron embarcarse en Manila semi-cadáveres.

«De los desembarcados, 432 fueron conducidos al Depósito de Ultramar; 38 al Hospital militar; 31 al Sanatorio de la Cruz Roja; 37 al Provincial, y 5 á sus casas con la licencia absoluta. Algo es algo.»

(De *El Diluvio* de Barcelona; 16 y 17 de Agosto respectivamente.

—

La prensa y el público español en general están acordes en apreciar que la guerra de Cuba se hace en la actualidad más para defender el principio del «honor nacional» que no para conservar una colonia que se considera irremisiblemente perdida para España.

Asimismo es unánime el parecer de que la insurrección filipina provocóla la mala administración y las contínuas expoliaciones y arbitrariedades que las comunidades frailunas cometian con los indígenas, y que se practica una guerra de exterminio solo para «dar gusto» á las órdenes religiosas.

El «honor nacional» es decir, nada; y el «capricho religioso» ó sea, otra nada, son las causas de este atentado autoritario del que son víctimas centenares de miles de obreros.

El atentado autoritario es bien evidente; y sin embargo, la prensa burguesa no llama «asesinos» á los gobernantes y á las órdenes religiosas. El incienso no se prodiga á las víctimas. Nadie se compadece del dolor de las inocentes madres, víctimas tambien de este atentado autoritario.

Para la burguesía, como para la ignorancia de las multitudes solo la filosofía anarquista tiene el triste don de producir criminales....

¿Y la lógica?

Se la han tragado una vana frase y un capricho.

MUDA PROTESTA

¿Quién duda que sobre el muelle de Barcelona, entre la apiñada multitud que esperaba al San Ignacio de Loyola, *se sostendría un diálogo como este entre dos caballeros particulares?*

—¡Odioso!

—¡Inicuo!

—¡Ha muerto un grande hombre!

—Un genio.

—Un gran estadista.

Llegaba entonces el trasatlántico al puerto y, á poco, en formación caprichosa, atravesó la populosa ciudad el grupo de soldados enfermos y heridos. El tono era gris; la mugre de la manigua, la intensa lividez de la fiebre, el obscuro rayadillo hecho girones; las frentes hoscas, inclinadas por el anonadamiento de la derrota y de la miseria; los músculos débiles por la fatiga, los ojos brillantes por la calentura...

La manada inútil, fuera de combate, hendía la multitud como un grito de angustia suprema; era un dolor que pasaba, azotando el rostro de los pacíficos, de los prudentes, de los negociantes, cobardemente discretos, como un latigazo.

Algunas mujeres, algunas madre, rompieron á llorar al paso de la comitiva silenciosa y lúgubre. Desapareció al fin, y, como si tal cosa; carne que estorba, que se barre, que se aniquila y que se olvida...

¿Merece esto acaso los honores *de una crónica?*

Vuelve la multitud, alegre y decidora á su paseo, á su cómoda indiferencia. ¿Qué importa el Juan Lanas que se dejó destrozar por el feroz hachazo de la guerra? ¿á quién le importa ya sus dolores, sus angustias y sus miserias horribles?...

—¡Inicuo!

—¡Odioso!...

—¡Era un genio!... ¡un gran hombre!

—¡Un gran estadista!—L. SANZ.

(De *El País* de Madrid.)

PASIVIDAD FUNESTA

Con motivo de los últimos atentados dirigidos á los representantes más genuinos de la tiranía y de la opresión, la prensa burguesa viene encareciendo la necesidad de adoptar medidas represivas emprendiendo una campaña enérgica y activa en contra de los anarquistas, proponiendo como remedio seguro y eficaz, la encarcelación, la deportación y la muerte de todo aquel que cometa el delito de pensar ó rendir culto á ideas redentoras.

Como preparativos preliminares, comienzan esos sapientísimos varones denominados legisladores, á exprimir su cerebro para hacer brotar de él un último recurso que les permita seguir aferrados á la sabrosa presa que tanto trabajo les cuesta soltar; invocan los principios de humanidad, de soberanía, de derecho de gentes y otras lindezas con que suelen embaucar á los—que, magüer encontrarnos en las postrimerias del siglo llamado de las luces, siguen tan á oscuras como si nos halláramos en las tenebrosas épocas de la edad media: porque á obscuras necesítase estar para no comprender que leyes y gobiernos son los vestigios que desgraciadamente quedan todavia de las hordas teutónicas.

No es menester detenerse en profundas consideraciones filosóficas para caer en la cuenta de que «gobierno» significa anulación completa de la voluntad y de las aspíracionos de un pueblo ante la voluntad de un hombre ó cuando más de una camarilla parasitaria. Felizmente, el progreso en todas sus manifestaciones avanza á pasos gigantescos y á medida que nuestro nivel intelectual se eleva, vamos dejando esparcidos los girones de esas deformidades constitutivas de la sociedad y de ese salvajismo tribu que únicamente habrá desaparecido cuando el individuo pueda ejercer libremente su voluntad, sin tener que someterse como en la actualidad, á leyes que alcanzan á sus mismas funciones fisiológicas. La razón elevándose sobre la fuerza, el hombre en su perfección moral ó íntelectual algo difícil, si se quiere, dadas las aberraciones que hay necesidad de destruir para conseguirlo; pero no un absurdo como pretenden demostrar los sofistas reaccionarios, porque lo absurdo no tiene bases y por consiguiente no se discute.

Desde que el hombre apareció sobre la tierra sus tendencias han sido siempre de progreso; las libertades conquistàronse, por regla general, merced á hecatombes que pusieron en conmoción á los orbes y la sangre corrió por doquier porque á la fuerza hubo que oponer la fuerza.

La época actual con su desproporción de fortunas, con sus castas de hombres y con sus tiranos es la reproducción fiel del período por qué atravesó el antiguo imperio de oriente, en el cual no imperaba más voluntad que el capricho de los Calígulas, Tiberios, Nerones etc; entes sanguinarios y corruptos que por un momento se creyeron dueños y señores absolutos de la vida y hacienda de los ciudadanos. Cayeren todos con estrépito arrastrando consigo á sus secuaces; las pasiones se desbordaron; la ira, por luengos años reconcentrada en el pecho de las víctimas, descargóse sobre la cabeza de los déspotas y la tierra cubrióse de cadáveres. ¿Podemos llamarnos hoy, despues de tantas luchas como la humanidad viene sosteniendo desde remotos tiempos, despues de tanta sangre generosa derramada en aras de la libertad y del progreso, podemos, repito, llamarnos manumisos? No. Indudablemente hemos avanzado muchísimo, especialmente en este último cuarto de siglo; hemos conseguido, á costa de muchas víctimas inocentes un relativo estado de libertad; pero que no se parece en un ápice á lo que corresponde al hombre que tiene verdadero conocimiento de su misión en el seno de la Sociedad. ¡Los Calígulas y Nerones existen todavia y existirán mientras no se destruyan las causas que los engendraron; han refinado sus instintos salvajes, dàndoles un barniz que suele deslumbrar á las masas ignorantes. Así vemos su empeño en alimentar á todo trance el sentimiento pátrio y el religioso; farsas tan grandes que no se comprende como haya gentes que todavia comulguen con semejantes ruedas de molino.

Sin embrgo, como todo se modifica y renueva comenzando por las fuerzas generadoras de la naturaleza, tambien estas inícuas comedias perdieron visiblemente la mayor parte de su influencia y predominio sobre las masas y únicamente lo conserva sobre aquellos que, ó no les conviene dejar de representarlas por constituir el instrumento que satisface sus pasionos y caprichos más abyectos, ó sobre aquellos otros que aborreciendo las hirsutas cadenas de hierro, adoran y se someten incondicionalmente à las que les presentan fabricadas con oro y con piedras preciosas engarzadas. A estos últimos es poco menos que imposible hacerles vislumbrar los destellos de la razón ni aun apelando á los recursos más extremos de la dialéctica, porque su inteligencia, escasa de por sí, ha quedado atrofiada por completo con los conocimientos embrutecedores de que les nutrieron los discursos gárrulos y huecos de los demagogos políticos, y los sermones de novenas y libros de teología que contribuyeron á su preparación intelectual. Estos, que forman el mayor número—, aunque sea sensible el declararlo, —jamás se han preocupado de otra cosa que de lamer, como el perro, la mano que les azotó, diciendo al mismo tiempo á su opresor con inconcebible mansedumbre: «hágase tu voluntad». Tal es su ceguera que ni aun se creen con el derecho de protestar ó rebatir las innumerables iniquidades de esos productos espúreos de la humana especie, llamados gobernantes. Ninguno osa alzar el grito ante sus injusticias ni advertirle lo descabellado de sus planes; todo lo aprueban haciendo interminables genuflexiones, porque creen de buena fé, (así se lo hicieron creer quienes estaban interesados en ello), que aquellos hombres, ostentando las más caprichosas y deslumbrantes vestiduras, cargados de cruces y condecoraciones y rodeados de un fausto imponente, son séres infinitamente superiores á los demás hombres, delegados de ese Dios que solamente habita en la imaginación de los sandios; séres, enfin, dotados de una inteligencia privilegiada y de una prepotencia comparable con la que encerraba la vara mágica de Moisés ó con la de los Genios de «Las mil y una noches.»—Todo lo que de su decrépita mente surge considéranlo justo, matemático, verdadero; y el conocido aforismo *errarem humanum est* no puede referirse a gentes cuyos medios de fortuna les permitieron pasarse años y años revolviendo papeles, libros y pergaminos; tienen, como el Papa, (por obra y gracia de Pio IX) el don de infalibilidad. Y he aquí como los de *arriba* fiados en la imposibilidad de los de *abajo* dictan leyes á su antojo, establecen régimenes, destruyen, escarnecen, roban y matan.—Por supuesto que para llevar á cabo todos estos actos de vandalismo sin detrimento de su *personalidad* (porque hay que tener en cuenta que tambien llega un momento en que los asnos tiran coces) invocan á la patria, á la justicia, á la honradez y á Dios, sin contar la retahila de paparruchas y la granizada de frases rebuscadas y de efecto que les sueltan á esas muchedumbre boquiaviertas cuya ignorancia supina sanciona su misma muerte.

¡Felices séres humanos, que así os sometéis al yugo de esclavitud! ¡Yo admiro vuestra obediencia y humildad! Os envidio vuestra dicha, porque dicha es y grande la de no sentirse avergonzado por la bofetada que á uno le dán en pleno rostro y la de no ver colorearse la mejilla del vecino.

¡Felices vosotros, séres autómatas, máquinas inconscientes, masas de carne insensible, que sóis incapaces de comprender ni aquilatar las perversidades de que sóis objeto!

¡Vosotros sóis la personificación más completa de la humillación, del servilismo y de la ignorancia! Incapaces de albergar en vuestro corazón sentimientos nobles y elevados, lo sóis tambien de concebir en vuestra mente ideales grandes y puros! No merecéis otro dictado que el de cobardes ni vuestra sumisión merece otra recompensa que la que os dán: el látigo. Desconoceis vuestro orígen, ignoráis lo que sóis y á que vinísteis al planeta. Sóis manada de ovéjas á disposición del lobo hambriento que desciende de la montaña á saciar su apetito en vuestras carnes. Aberraciones heredásteis y aberraciones intentáis legar á vuestro hijos.

¡Desechad ese atavismo funesto!

¡Despertad por un momento del letargo en que os hallais sumidos!

¡Acordaos de que tenéis corazón para sentir y cerebro para pensar!

Altaïr.

Angiolillo en el trabajo

Que la burguesía ataque rudamente los actos individuales de algunos anarquistas, lo comprendemos perfectamente; pero que los órganos que en la opinión pública la representan, babeen sobre la personalidad de un determinado individuo las mentiras más exajeradas que su bílis les sujiere, con el único objeto de hacerlo repulsivo física y moralmente á los ojos del pueblo, esto es para nosotros incomprensible y altamente repugnante.

Hasta el presente hemos pasado en silencio todos los groseros embustes que la presa de esta capital nos ha contado, pintándonos á Agiolillo como un ser físicamente deforme, de honradez dudosa en su vida privada, moralmente desgradado, cosas todas, que no siendo verdad, deberían ser respetadas por todos estos que alardean de verídicos y no son sino unos veletas impresionables mojando la pluma en la gaveta del que los asalaría. El tiempo, mejor que nosotros, debía dar el más solemne mentís á estos historiadores de nuevo cuño, y el tiempo viene confirmando nuestros temores.

La ley forjada por los intereses de clase ha juzgado ya al *rebelde;* tócanos á nosotros restablecer la verdad de lo que al *hombre* atañe y nada mejor para ello que hacernos eco de esta misma parte de la prensa que, —honrosa excepción en este siglo corrompido — dá lecciones de imparcialidad á la mayoría de sus colegas.

Véase lo que sóbre el particular dice el *Avanti* de Roma en su edición del 17 de Agosto:

ANGIOLILLO EN EL TRABAJO

« El corresponsal que la *Pétite République* tiene en Bruselas se ha dirijido á la tipografía Brismée en la cual trabajó Angiolillo y ha interrogado al principal Maës, uno de los militantes del partido socialista belga.

—¿Habeis notado alguna vez, preguntó el corresponsal, algún signo de desequilibrio mental en Angiolillo?

Nunca, ciudadano, respondió enérgica y vivamenie él principal. Miguel no es ni desequilibrado, ni loco. Al contrario causa la impresión de un espíritu perfectamente sano. Nosotros no lo hemos visto nunca exaltado, ni arrastrado á violencias de lenguaje.

Era la dulzura personificada. Una cosa solamente le contrariava á veces, y era cuando se le distraía de sus meditaciones. Hasta trabajando amaba estar horas enteras sin hablar, reflexionando.

—¿Y como se portaba con los demas compañeros?

—Del modo más cordial y amigable.

Y aquí interrumpio un jóven tipógrafo:

—El *maccaroni*—asi habíamos bautizado nosotros al italiano— era un buen diablo. Por ejemplo, cuando queríamos beber un trago, si el aprendiz estaba fuera, Angiolillo corria enseguida á buscar la cerveza á la taberna de al lado, y nos la servia con su habitual sonrisa tristona. Y aún que hubiese pagado su parte, negábase siempre á beber. Era sóbrio hasta la exageración aquel muchacho!

Cuando entraba le preguntábamos: Danos la nota de tu comida; y él respondía invariablemente: pan, queso y un vaso de *faro* (cerveza de inferior cantidad). Alcohol no bebía ni una gota. Nosotros todos lo queríamos mucho, concluyo el jóven tipógrafo.

—¿Que parte pudo tener la mujer en su existencia?

—Oh, díjo sonrienpo el socialista belga, una parte enteramente platónica. Angiolillo era ciertamente amable, cortés, obsequioso con las mujeres, pero nunca hemos sabido que tuviera alguna «buena amiga.» Y las habría encontrado si hubiese querido, porque era un guapo muchacho. Pero él solamente pensaba en el estudio, y concluida la diaria labor se encerraba èn su cuarto á leer ó iba á escuchar los curso de la Universidad Nueva.

—¿Habeis hablado con él alguna vez de la «propaganda por el hecho»?

—Sí, una vez. El sostuvo, con su calma y su habitual espíritu, que era el único medio de revolución social. En vano yo le objetaba: Matar al jefe de un Estado no es destruír un régimen. Se ha asesinado á Carnot y sin embargo la república conservadora no es menos fuerte que antes. . . .

Una expresión de tristeza veló la cara franca del jóven el cual añadió:

—Sin embargo, ¡es horrible pensar que aquel pobre jóven Miguel será agarrotado! Uu jóven tan inteligente que habría podido hacer tantas cosas grandes....

Correspondencia

Desde Portugal

Compañeros queridos:

Salud.

Los sentimientos de solidaridad moral, comienzan á manifestarse también en este seno. En Setubal, población industrial cercana á Lisboa, el dueño de una fábrica de conservas despidió á ocho de sus obreros por ciertas venganzas mezquinas. El resto de operarios no consintió que tal abuso patronal se practicara, por lo que resolvieron declararse en huelga y no volver al trabajo sino cuando fueran todos readmitidos. El burgues resistió y los obreros persistían con una tenacidad admirable.

Las autoridades, para no perder la costumbre, pusiéronse enseguida, so pretesto de defender la libertad del trabajo, al lado del capitalista pretendiendo á todo trance evitar que los obreros huelguistas tomaran algún acuerdo acerca de la huelga. Con éste propósito prohibió que celebraran reuniones hasta en el seno de su propia asociación autorizada y sancionada por el gobierno. Pero con todo, pasaron de boca en boca la resolución de ir en las cercanías de la fábrica para observar si entraba algún *esquirol*. E

jefe de la policia que custodiaba la fábrica dió órdenes terroristas á sus subordinados para que recibieran á los huelguistas á sablazo limplo y á puñetazos. Asi sucedió. Los huelguistas resistieron á tal procedimiento, y entonces el jefe policíaco sacó el revolver y disparó varios tiros contra la multitud, pero afortunadamente los proyectiles no hirieron á nadie. No sucedió lo mismo con otro bruto, otro policia, siguiendo el ejemplo de su jefe, disparó también contra la muchedumbre, hiriendo uno de sus proyectiles á un huelguista en un brazo.

A esto, como es de suponer, el vocerio, el tumulto, los gritos se sucedieron, algunos defensores del orden público quedaron heridos, entre ellos algunos con peligro de vida.

El alcalde ha requerido mayor contingente de fuerzas, pero la cuestión continúa todavía de pié y seria.

***

La comisión ejecutiva del congreso obrero últimamente celebrado en esta ciudad trabaja asiduamente para conseguir sean efectivas todas las resoluciones en él tomadas, como trabaja también para la celebración de un congreso obrero nacional para el próximo año en los días feriados del centenario conmemorativo del descubrimiento de la India. Promete ser importantísimo para el desenvolviminto de nuestros ideales.

***

Los compañeros de Oporto están trabajando para la organización de una escuela libertaria.

***

La muerte de Cánovas bajo el revolver de un compañero nuestro, ha sido aquí muy comentada. Nadie desconocia los hechos de Montjuich, los procesos usados en Filipinas y en Cuba. Lo que la prensa burguesa dice, es pura mentira. Ha sido muy sentida la muerte vil de Angiolillo.

***

En estos últimos tiempos los republicanos portugueses, han sido víctimas de una persecución desenfrenada. El actual gobierno constitucional temia una insurrección popular y militar, por lo que tomó de antemano sérias y formidables medidas de prevención. Pero los republicanos de aquí son lo mismo que los republicanos de la vecina España—Temen ellos mismos la acción revolucionaria, juzgan que, debido á los diferentes elementos luchadores y á las condiciones económicas del pueblo, el hecho de armas conduzca la situación más lejos de lo que ellos quieren. Y asi sucederia de hecho, pues nosotros estamos á la espectativa pero hasta ahora, nada de nuevo.

Hasta la próxima

OCRACIO.

Lisboa, Agosto del 97.

MISCELÁNEAS

El Correo Español no tiene desperdicio. En su edición del 19 Setiembre, y en vista de que el pueblo (?) de Méjico ha lynchado, gracias á la complacencia de las autoridades, al individuo que intentó asesinar á su presidente, recomienda á los anarquistas que nos demos una vuelta por allá.

¡Si será cafre!

De todos modos, nosotros no tenemos inconveniente alguno en ir á fundar un periódico en aquella capital, tanto para ilustración de aquel pueblo que lyncha como para enseñar á sus gobernantes que en este caso se han salido de los límites de su justicia permitiendo esta cafrada.

¿A que no es capaz *El Correo Español* de pagarnos los primeros gastos consiguientes que nuestra oferta reclamaría?

—

Luego, ocupándose del viaje de Luisa Michel en Bélgica le llama «bacalao corrosivo» y dice que Luisa es anarquista porque es fea...

¡Groserote! ¿á esto queda reducida la tan decantada caballerosidad española? ¿No tiene el colega más *argumentos* que este? Dudamos de la solidez del cerebro del colega, el cual agrega para remachar el clavo á esta grosería, que las mujeres anarquistas son horribles por lo feas. Verdad es que confiesa que solo ha visto á tres ó cuatro.

¿A través de que prisma carísimo colega?

Se lo diremos parodiando y cantando con música de la *Gran Via*:

¡Ay que gracia tiene... esta melonera...

***

Leemos en *La Nación*, cortamos y pegamos:

«*Empleo de la dinamita.*— Ha llegado al arsenal una partida de dinamita Nobel número 1, adquirida en el extranjero, parte de la cual será distribuida á los cuerpos del ejército con objeto de que ensayen el explosivo en su aplicación á los usos de la guerra, particularmente al regimiento de ingenieros y los de caballería.»

Ya sabemos sobre quienes van á ensayarla.

Sobre el pueblo, como si lo viéramos.

Como en Fourmiés con el fusil Lebel.

¡Ojo trabajadores!

***

Los españoles deben estar que no les llega la camisa al cuerpo, de miedo, con esto de la muerte de Cánovas.

Al Gobierno, su genuino representante (?) se le antoja ver propaganda anarquista en todas partes y confunde tan lastimosamente los hemisferios, que, en Cerbere (frontera) hizo secuestar los paquetes que *L'Intrasigeant* de Paris mandaba á su corresponsal en Barcelona, so pretesto de que contenían «insertaciones, escritos y artículos de publicidad de anarquismo.»

El sentido común está de pésame.

Para los desterrados españoles

Londres, Agosto 7 de 1897.

Estimable Dirección del periódico
LA MONTAÑA.
Buenos Aires.

El Comité Internacional de socorros en favor de los desterrados españoles, tiene el honor de dirigir, por medio de vuestro simpático periódico, un llamado caluroso á todas las asociaciones y á todos los individuos que aún tienen sentimientos y religión de Libertad, y que se sienten rebeldes contra las atrocidades que impunemente se cometen bajo la égida de las autoridades y de los gobiernos.

No renovaremos la siniestra relación de los castigos inquisitoriales y de las barbaridades á que fueron sometidas esas víctimas, que tuvieron por sola culpa pensar libremente y soñar un porvenir mejor para la Humanidad.

Mientras cinco inocentes cayeron bajo el plomo homicida en las fosas del maldito castillo de Montjuich y otros veinte pagan en horribles prisiones un delito que no han cometido, centenares de esos desgraciados, proclamados inocentes por los mismos tribunales militares, han sido desterrados de su propio país. Algunos están ya errantes en otros paises; otros, el mayor número, permanecen aún encarcelados hasta que se procuren los medios pecuniarios para poder abandonar su tierra natal.

Es, pues, hacer una obra de solidaridad humana, y cumplir un deber, ayudar á esos infelices, protestando de esa manera contra el renacimiento de la Inquisición de infame recuerdo y contra la rabiosa represión de los gobiernos que estúpidamente creen poder reprimir por medio de la fuerza las ideas generosas y de redención.

Las ofertas pueden enviarse directamecte al cajero general: Tom Mann, 53, Fleet Street, E. C. Londres.

Por el Comité permanente en Londres:

El secretario: F. CINI.

***

La redacción de LA PROTESTA HUMANA cree utílisimo cooperar al llamamiento á la solidariedad que el Comité de Londres dirige, por medio de *La Montaña*, á todos los individuos y asocíaciones de América, y á este efecto abrimos en nuestras columnas una suscrición cuyos ingresos se remitirán á su consiguiente destino

Para los donativos dirigirse á la dirección LA PROTESTA HUMANA y á la LIBRERIA SOCIOLOGICA, Corrientes 2041, Buenos Aires.

LISTA DE SUSCRICIÓN

«PROTESTA HUMANA» pesos 10.00—F. Ll. 2.00—P. S. 0.50—J. B. 1.00.

Los grupos

El Grupo *Los Acratas* avisa á todos los compañeros que hayan recibido el IV folleto de su biblioteca *Capacidad revolucionaria de la clase obrera,* hagan suscripciones á su favor y las remitan a su dirección, F. Antonini, Casilla Correo 1114. B. Aires.

Este *Grupo* se veria en la necesidad de suspender la serie de publicaciones que se propone hacer, si el apoyo que solicitan les faltaba.

—El *Grupo Tierra y Libertad* se reune todos los jueves á las 8 p. m. en el Almacen Ejercito Argentino, Calle Pasco esquina Garay.

Este *Grupo* celebra reuniones públicas y se encarga de la distribución de folletos y periódicos en los talleres.

Se avisa á los compañeros del barrio Sud pónganse en relación con dicho *Grupo*.

—En Juarez acaba de crearse un nuevo Grupo títulado *Los Autonomos.*

Se propone emprender una seria campaña de propaganda anarquista entre la clase obrera de aquel partido, y á tal efecto solicita de los Grupos que publiquen folletos y periódicos les remitan algunos ejemplares, correspondiendo ellos por parte con el producto de las suscripciones voluntarias que inicien.

¡Bien compañeros, que vuestro ejemplo sea imitado en todas las poblaciones donde haya pocos ó muchos compañeros, y la propagación de nuestro sublime ideal recibirá un poderoso impulso.

La dirección de dicho *Grupo Enrique Rossí:* Frente a la Fotografía. Juarez. (F. C. Sud).

—De Rio Janeiro nos comunican la constitución de un nuevo Grupo Anarquista denominado, *Angiolillo.*

Se propone la propagación de las ideas anarquistas en aquella región.

Dirige un saludo a todos los Grupos Anarquista de todo el mundo y á la clase obrera en general.

Pide á los Grupos que hagan publicaciones, les remitan algunos ejemplares.

Dirección: T. Sarmento Rua Emperatriz número 111.

BIBLIOGRAFIA

Es realmente un trabajo de hércules él que nuestro compañero Enrique Zisly se impuso, allá por los años 1893-94-95-96 al publicar en París en forma de manuscrito su periódico «Le Paria» cuyos números 4, 5-9-10 y 13, reeditados nuevamente, ha tenido la bondad de enviarnos.

Lástima que la originalidad de la labor del citado compañero se esterilize en una cuestión de tan poca trascendencia como saber si Jesucristo fué el primer anarquista, un rebelde, ó si realmente existió semejante personaje.

La historia de los tiempos antiguos se reconstruye actualmente mediante documentos vivos y no se basan ya los historiadores en consejos y leyendas para formarla. Y como documentos vivos que hablen de Cristo no se encuentran, de suponer es que sea un tipo legendario; símbolo de ideas acaso venidas de la India, y no un ser de carne y huesos.

Poco debe importarnos resolver esta cuestión. La esencial consiste en resolver si la resignación y mansedumbre que se atribuye á sus predicacionos, son buenas ó nocivas para la causa del Progreso y Líbertad. Nosotros creemos son nocivas.

Por lo demás, *Le Paria*, del cual se escribieron solamente unos centenares de ejemplares, contiene composiciones en verso del compañero Zizly y pensamientos sueltos de indiscutible merito revolucionario.

Agradecemos sinceramente al redactor el envio de su periódico *Le Paria*, agotado ya, y cuya originalidad es en extremo curiosa y digna de nuestro aplauso.

De España han visitado nuestra redacción *La Antorcha Valentina*, semanario socialista qué vé la luz pública en Valencia; *La Aurora Social* socíalista también que aparece en Gijon; y el *Curial Español* periódico juridico-profesional que se pública en Madrid.

De Montevideo recibimos el nº 1, 2 y 3 de un nuevo periódico anarquista *La Verdad*.

Los compañeros edictores parece han comprendiflo la necesidad de emprender una campaña de propaganda seria y persuasiva y á ello dedican sus esfuerzos. Les deseamos feliz exito.

Aparece por suscripción voluntaria y cuando puede.

Dirección: Casilla correo 305.

FOLLETIN DE "LA PROTESTA HUMANA" (1)

LA MORAL ANARQUISTA

POR

P. KROPOTKIN

Traducción de J. PRAT.

I.

La historia del pensamiento humano recuerda las oscilaciones del péndulo, y estas oscilaciones duran ya desde muchos siglos. Después de un largo período de sueño llega un momento de despertar. Entonces el pensamiento se desembaraza de todas las cadenas con que [illegible] los interesados—gobernantes, jurisco[illegible]tos, sacerdotes—habíanlo cuidadosamente envuelto. El pensamiento las rompe; sometiendo á una crítica severa todo lo que le habían enseñado, pone al descubierto el vacío de los prejuicios religiosos, políticos, legales y sociales, en el seno de los cuales había vegetado. Y se lanza en el camino de lo desconocido, enriqueciendo nuestro saber con descubrimientos imprevistos, creando ciencias nuevas.

Pero el enemigo secular del pensamiento,—el gobierno, el jurisconsulto, el religioso—se rehacen prontamente de la derrota. Recojen po[illegible]oco sus fuerzas diseminadas [illegible] [illegible]ódigos adaptándolos á algun[illegible]ades nuevas. Y aprovechándose [illegible]lismo (del carácter y del pens[illegible] que tan bien habían cultivado ellos [illegible], aprovechándose de la desorganiz[illegible]mentánea de la sociedad, esp[illegible] la necesidad de reposo de algunos, la sed de enriquecerse de otros, las esperanzas burladas de los terceros—especialmente estas esperanzas fallidas—pónense de nuevo gradualmente á su obra amparándose, de momento, de la infancia por medio de la educación.

El espíritu del niño es débil, fácil de someter por el terror; y es lo que ellos hacen. Vuélvenlo temeroso, y entonces le hablan de los tormentos del infierno, poniendo ante su vista los sufrimientos del alma condenada, la venganza de un dios implacable. Mas tarde le hablarán de los horrores de la Revolución, explotando los excesos de algunos revolucionarios para hacer del niño un «amigo del órden.» El religioso lo habituará á la idea de *ley* para mejor hacerle obedecer lo que él llamará ley divina; y el abogado le hablará de la ley divina para que mejor obedezca á ley del código. Y el pensamiento de la generación futura tomará este pliegue religioso, este pleguie autoritario y servil al propio tiempo,—autoridad y servilismo marchan siempre unidos—gracias á este hábito de sumisión demasiado arraigado que vemos en nuestror contemporáneos.

Durante estos períodos de sueño, se discuten raramente las cuestiones morales. Las prácticas religiosas, la hipocresía judiciaria están en alza. No se critica; se deja uno conducir por la costumbra, por la indiferencia. No se apasiona por ni contra de la moral establecida. Se hace lo que se puede para acomodar exteriormente sus actos á lo que se dice profesar. Y el nivel moral de la sociedad decae cada día más. Se llega á la moral de los romanos de la decadencia, del antíguo régimen, del fin del régimen burgués.

Todo lo que había de bueno, de elevado, de generoso, de independiente en los hombres, se embota poco á poco, se enmohece como un cuchillo que no se usa. Enriquecerse, gozar el momento presente, agostar su inteligencia, su ardor, su energía, no importa el como, es el santo y seña de las clases acomodadas, y tambien él de la multitud de indíviduos pobres cuyo ideal es él de parecer burgueses. Entonces la depravación de los gobernantes,—del juez, del clero y de las clases más ó menos acomodadas—se vuelve tan repugnante que la otra oscilación del péndulo principia.

La juventud se emancipa poco á poco, arroja sus prejuicios, la crítica aparece. El pensamiento se despierta, al principio en contados individuos; pero el despertar invade insensiblemente la mayoría. El impulso es un hecho, y la revolución surge.

—

Y cada vez, la cuestión de la Moral se pone sobre el tapete. — «¿Porqué he de seguir los principios de esta moral hipócrita?», se pregunta el cerebro que se desembaraza de los terrores religiosos.— «¿Porqué la moral, sea cual fuere, ha de ser obligatoria?»

Entonces búscase el modo de darse cuenta de este sentimiento moral que se encuentra á cada paso, sin haberlo aún explicado, y que no se explicará jamás mientras se crea es un privilegio de la naturaleza humana, mientras no se descenderá hasta á los animales, á las plantas, á las rocas para comprenderlo. Sin embargo se busca explicarlo segun la ciencia del momento.

Y,—¿es necesario decirlo?—cuanto más se sapen las bases de la moral establecida, ó mejor dicho, de la hipocresía que ocupa su lugar,—más el nivel moral se eleva en la sociedad. Es en estas épocas sobre todo, precisamente cuando se la critica y se la niega, que el sentimiento moral hace los mas rápidos progresos; entonces es cuando crece, se eleva, se purifica.

—

Se ha visto ya en el siglo diez y ocho. Desde 1723, Mandeville, el autor anónimo que escandalizó Inglaterra con su «Fábula de las Abejas» y los comentarios que añadió, atacó de frente la hípocresía social conocida con el nombre de Moral. El fué quién demostró como las costumbres llamadas morales no son más que una máscara hipócrita; como las pasiones que se cree domar por el código de moral corriente, toman al contrario una dirección tan falsa, á causa de las mismas restricciones de este código. Al igual que Fourier, pedía campo libre para las pasiones, sin el cual degeneran en otros tantos vicios, y, pagando en esto su tributo á la falta de conocimientos zoológicos de su tiempo, ó sea, olvidando la moral de los animales, explicó el orígen de las ideas morales de la humanidad por la adulación interesada de los parientes y de las clases directoras.

Conocida es la crítica vigorosa de las ideas morales hecha más tarde por los filósofos escoceses y los enciclopedistas. Conocidos son los anarquistas de 1793, y no se ignora en quienes se encontró el más alto desarrollo del sentimienlo moral: en los legistas, los patriotas, los jacobinos que cantaban la obligación y la sanción moral por medio del Ser supremo, ó en los ateos hébertistas que negaban, con Guyau, la obligación y la sanción de la moral.

—

—«¿Porqué he de ser moral?» He aqui la pregunta que se formularon los racionalistas del siglo XII, los filósofos del siglo XVI, los filósofos y los revolucionarios del siglo XVIII. Más tardc esta cuestión surgió de nuevo en los utilitarios ingleses, (Bentham y Mill) en los mate-

AVISOS

Recordamos á nuestros compañeros el interesante libro de A. Hamon EL SOCIALISMO y el CONGRESO DE LONDRES, de venta en la *Librería Sociológica*, **Corrientes 2041—el cual es una recopilación histórica de los incidentes ocurridos en dicho congreso á la par que un exelente cuadro del socialismo en todos los países. Su precio:** *Un peso.*

"CIENCIA SOCIAL"

Ho aparecido el sexto número de *Ciencia Social*, con excelente material de lectura. Hé aqui el sumario:

Democracia Cosaco-Republicana, por Pablo.—El individuo y la Sociedad, por J. Grave—Van y Vienen, por Alfredo Calderón—La Civilización, sus causas y sus remedios, por E. Carpenter—Confesiones de un burgués inteligente, por J. Altgeld—El socialismo y los artistas, por Walter Crane—Escrúpulos, por Octavio Mirbeau—Bibliografía, por M.—De acá y de allá, por J. E. Martí.

Dicha revista se halla de venta en la administración, Corrientes 2041; en las principales librerias, y en todos los kioscos de la Capital.

PARA LA PROPAGANDA ANARQUISTA

EN ITALIA

Suscripción iniciada por **La Questione Sociale**

Tolina 0.40; G. Tronti 0.50; Un compagno 0.50; Pedro Jacono 0.20; Greco 1.00; F. Bottazzi 0.40; G. B. 0.15; A. Sartori 0.50; Aldo 2.00; Refrattario 0.60; Santino 1.00; Un anti borghese 0.70; Tullio 0.15; Un affamato 0.50; Pablo Cellona 0.50; Un affamato 0.70; F. Bottazzi 0.50; Aldo 0.30; Denambride 0.50; Juan Marz 0.50; Dietro 0.50; G. Tavermati 1.00; Revolucion 0.50; M. P. 0.50; Mario 0.20; Santoro 0.50; Un affamato 0.50; F. Bottazzi 0.50; Santino 1.00; Vicente Ponzi 0.50; Alfredo Merlo 1.00; Maffuccello 0.10; Favella 0.10; Juan Pelli 0.15; G. B. Mazzola 1.00; Un affamato 0.85; Iseo 0.50; A. Sartori 0.50; Refrattario 0.50; Un compagno 0.50; Un affamato 0.50; Orofice anarchico 0.20; A. 0.20; A. Merlo 0.50; Un batú 0.20; Cualquier cosa 1.00; Blangino 1.00; Luis Dem 1.00; Victor Valle 0.50; Vicente Balta 0.30; Santino 0.50; M. Pereyra 0.50; Due compagni 0.20; Pietro 0.50; Grego 0.30; Ferraresi 0.30; Siempre firme en la idea 0.50; Un affamato 0.75; Baronio 0.40; Un napoletano 0.40; Antonio T. 2.00; Cualquiera 0.40; Aristodemo C. 2.00; Un compagno 0.25; Morandi 0.50; F. Bottazzi 0.40; Domenico 1.00; Juan Pelli 0.20; Un figlio di Caino 0.50.

Del Tigre—Diversi compagni 1.00.

De Bahia Blanca—Blas Castruccio a favore dell'*Agitazione* 5.00.

De Roldan—Eugenio Train 1.00.

De Bolívar—Lupo 1.50; Borsa 2.50; Inglés viejo 1.00; Bell'Uino 1.00; Un Toscano 0.50.

De Ayacucho—Reparto de una suscrición 1.00—Total general pesos 53.15.

Dicha suma ha sido repartida en la forma siguiente: 50 francos para *L'Agitazione*, de Ancona, y 40 francos para *L'Avvenire Sociale*, de Messina.

NOTA—Dichas cantidades han sido remitidas por conducto del Banco de Italia y Rio de la Plata; pudiéndose ver los talones comprobantes en la *Librería Sociológica*.

Lista del Grupo Tierra y Libertad

Sobrante anterior pesos 0.90.

Lista número 10—Sobrante de Café 0.20; Viva Galli 0.20; Un Cualquiera 0.10—Total ps. 0.50.

Lista número 2—Francisco Valentin 0.20; Antonio Perez 0.20; Duardo Reyes 0.20; Julio 0.20; Agustin Lopez 0.20; Sola 0.10; Righi Gulio 0.10; Burgues etc., 0.10; á todos los burgueses 0.10; Tomas Bolvto 0.20—Total pesos 1.60.

Lista número 42—(Recolectado en el Centro S. O.) F. 0.05; J. M. 0.15; Uno 0.10; Otro 0.05; Otro 0.10; Rido 0.05; M. 0.10—Total ps. 0.65.

Sobrante de Cajas (en el Grupo 0.20.—Total general pesos 3.85.

Pagado á LA PROTESTA HUMANA por dos paquetes número 8, pesos 2.00—Queda á favor del Grupo pesos 1.85.

Buenos Aires, Setiembre 1897.

Suscripción permanente á favor de LA PROTESTA HUMANA.

LISTA NUMERO 8.

Suma anterior pesos 30.75.

Capital—T. C. M., 0.50; R. S., 0.50; Cain, 0.50; Recolectado en la zapateria de Bordas, 2.00; Un marmolero, 0.35; Un demonio, 0.25; Petro 1º. 1.00. Silva, 1.00.

Grupo La Expropiación es necesaria para no sucumbir de hambre.—P. D.; 0.50. Un rebelde 0.25; Yo no le pongo nada 0.20; Cualquier 0.20; Un petizo que le gusta 0.20; Que es embrollon de alquiler 0.20; Un perita idealista 0.20. Umberto primo 0.10; Un piemonte 0.10; Como me pusieron 0.50; Brasilero Italiano 0.10; Un hombre mudo 0.10; Un Sargento sin galones 0.20; Cortador aficionado 0.20; Un Comvencido D. Pepe 0.20; D. Rafael que no entiende 0.10; Un incombensible tocayo 0.10; Roque Mindolino 0.20; Quisente 0.10; Francisco Lázaro 0.20; Muro no entiende 0.20; Fernandez Aparador 0.10; El otro le gusta mucho 0.20; Ruso de facha 0.20—Total $ 4.11.

De esta cantidad van pesos 1.11 pára el grupo *Los Acrata*, queda para LA PROTESTA HUMANA pesos 3.00.

Grupo Libertario.—Un cigarrero asesinado 0.50; M. A. 0.15; Un belga 0.25; Carrero 0,05; Un gallego 1.00.—Total $ 1.95.

Grupo Antorcha del Progreso—Un pintor 0.80; D. M. 0.40; El Papa 0.50—Total pesos 1.70.

Grupo de Lomas—0.20; P. T. 0.20; J. A. 0.20. A. R. B. 0.40; M. C. 0.30; Adela 0.25; E. L. 0.20; Orsini 0.40; G. F. 0.50; Un compañero 0.40; V. G. 0.20; M. siete 0.30; Lo que te de la gana 0.10; Lo que quieras 0.50; B. G. 0.25; A. G. 0.10; X. X. 0.30; Maria B. 0.20; M. Z. 0.20; P. T. 0.50; A. R. B. 0.50; Safó recien nacido 1.00—Total 10,10.

Descontado pesos 3.00 para paquetes de PROTESTA HUMANA quedan ps. 7.10.

Recolectado en la libreria Sociológica Calle Corrientes

H. G. Nº. 3. 0.20; Mangiapane dei poveri 0.20; Grupo «*Libertad Individuale*» 0.80; Un Catalán 0.50; Lucchetti 0.30; Higinio Cuervo 0.50; Alfredo Merlo 1.00; R. S. 1.00; Bakounine 0.20; Aldo 0.50; Pelli 0.50; Ya llego el basco 0.20; Un gaucho 0.10; Roca 0.10; diez mas 0.10; Uno de la Barceloneta 0.10; el padre Salvaire. 0.20; S. Vicente 0.30; un bañut 0.20; Demetrio 0.20; un baturro enamorado 0.10; Carlo enamorado 0.10; narizano 0.10; un asco 0.20; Batistin 0.10; Vidalita 0.20; Un boludo 0.20; Crispi 0.20; Gordo 0.20; Un compañero 0,20; Leon XIII 0.45; Por ella 0.20; Mazzantini 0.20; Anarquista 0.20; Cánovas 0.20; Francisco B. 0.30; Paté 0.30; Un desheredado 0.20; Barattieri 0.10; F. Bottazzi 0.90.

Del Rosario—Domingo Pergolis ps. 2.00.

De San Martin—Grupo «Umanidad Libre»—Un paesano de Angiolillo 0.50; Uno causado de rastrar tipos 0.50; Un correntino que no cree en dios 0.50; Un ignoto 0.50; Un amante de la lectura 0.25; W. el Comunismo Anarquico 0.75—Total $ 3.00

De Carcarañá—E. P. 0.50.

Del Tigre—Un figlio di Caino 0.50; Uno che ama i borghesi come il pane 0.50; Le pére La Purge 0.50; Odio i figli di Abele 1.00; Un disingannato del Socialismo autoritario 0.40; Un indio 0.30; Un rebelde 0.50; Un desheredado 0.50; Cá viendrá 1.00; Una madre que desea tener libros libertarios para instruir á sus hijos 0.50—Total $ 5,70.

Cuya suma viene repartida mitad para PROTESTA HUMANA, y mitad para la impresion de un folleto que publicará próximamente la Biblioteca de *La Cuestione Sociale*.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* $. 20.20.

INTERIOR

San Juan—M. C. 0.25.

De Cañuelas—Uno que algun día se hará ver 1.00; Uno que desea la igualdad 1.00; Uno que desea hechar abajo la sotana 1.00; Un enemigo de los gobernantes 1.00; Abajo la burguesía 0.00—Total $ 4.00.

De Rosario de Santa Fé—Esteban Corte 0.60; Uno cualquiera 0.20. Un anarquista 0.20; Un extrangero ferochi 0.10; Una pava 0.20; Un socialista 0.10; Un especialista 0.10. N. N. 0.10; Uno que tira como Sampau 0.10; El revolver de Arredondo 0.10; Un viejo que si va á ver la anarquia 0.20; Silvio 0.20; Uno como Caserio 0.10; Cuantarale 0.20; y 20 centavos mas—Total $ 2.70.

De Juarez—Grupo *Los Autonomos* 2.50.

Rio Janeiro—Grupo Angiolillo $ 3.50. Distribuido para la PROTESTA HUMANA 1.00; para el Grupo *Los Acratas* 1.00; para un ejemplar de la *Barbarie* 1.00; para la *Avvenire* 0.50—Total general $ 79.30.

Rogamos á los compañeros se sirvan abreviar los nombres en las listas de suscripción á fin de que las listas ocupen en el periódico el menos espacio posible y dar cavida á otros originales de mas interés para la propaganda.

LA REDACCIÓN

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

JUAREZ — E. R. Van 15 números — Recibidos $. 2.50. Escribiremos.

SAN JUAN—M. C. Agotado el libro *Barbarie*; no obstante, veremos de mandar uno. Aprovechado lo demás y gracias por el envio.

MONTEVIDEO—E. L. Cambiada dirección. A. P. ¿Recibiste carta nuestra? Contesta.

BARADERO—E. Ch. Remitida suscripción. Inporta 1 $. 6 meses. Por carta, si no tiene otro medio.

ROSARIO S. FÉ—M. V. Van 3 paquetes. Los números sobrantes destinalos para la propaganda.

Puedes endenderte tu con el Kiosco.

ALTAIR—¿Puede V. darnos su direceión? Prat desea contestar la suya.

G. MARCULESCU — Roustchouk — Je vous demande excuse de ne vous avoir pas écrit. Impossible trouver S. M.—J. P.

TEMPS NOUVEAUX—París—Je vous prie donner á nouveau aux camarades mes amis de l'étranger mon dérniér adresse—Urania.

TRACIO—Madrid—Escribí; manda cambio y dos ejemplares para mí.—P. Mascoto extraño no venga *tu paper* ni carta. ¿Estais enfermo?

ACRACIO—LISBOA—Contestada la tuya y espero nos complazcas. saludos á los amigos — Urania.

JUANA G.—Coruña—Escribí; recibí la tuya y escribo de nuevo—Miguel.

M. V.—J. L. etc.—Santiago—Dispensadme si no escribo; varias circunstancias me lo impidieron. Soy siempre vuestro amigo Urania.

RIO JANEIRO—T. S. Ricibidas 7 liras que han valido $ 3.50.

La voz de la mujer no aparece mas. Barbarie veremos si se encuentra alguno, fueron agotados. El comunicado demasiado extenso.

LA PLATA—*Anarquia*—Recibidos atrasados; excriberemos. Prat desearía una entera colección de vuestro periódico, ¿podeis complacerle?

Libros y Folletos

Que se hallan en venta en la «Librería Sociológica», Corrientes 2041.

En idioma español.

EL SOCIALISMO Y EL CONGRESO DE LONDRES de A. Hamon 1,00
LA ANARQUIA ES EL ORDEN 0,20
¿DONDE ESTÁ DIOS? 0,10
EL DERECHO Á LA PEREZA 0,25
LOS INSTIGADORES de T. Turati . . . .
LOS DEBERES DEL SOLDADO de Leon Tolstoy 0,25
SENTIDO COMÚN Y SUGESTIÓN de R Ardigo 0,15
LA SOCIEDAD FUTURA, de J. Grave. . 0,75
SOCIOLOGÍA ANARQUISTA, de J. Montseny 0,75
PÁGINAS DE HISTORIA SOCIALISTA. . . . 0,25
ALMANAQUE ILUSTRADO, de *La Questione Sociale* 0,50
ENTRE CAMPESINOS traducción de J. Prat 0,15
LA ANARQUÍA, SU FILOSOFÍA, SU IDEAL, precio voluntario.
Un episodio de Amor en la Colonia Cecilia. Precio voluntario.

En idioma italiano

SOCIALISMO LIBERTARIO E SOCIALISMO AUTORITARIO, de J. Domela. 0,25
GLI UOMINI E LE TEORIE DELL'ANARCHIA. 0,15
AI GIOVANI, di P. Kropotkine. 0,10
ALLE FANCIULLE, di Ana Mozzoni. . . 0,10
COMUNISMO ANARCHICO, di P. Kropotkine 0,15
BARLUMI D'IDEALE 0,20
LA LEGGE E L'AUTORITÁ di P. Kropotkine 0,15
FRA CONTADINI di E. Malatesta 0,15
PRIMO PASSO ALL'ANARCHIA, Precio voluntario.

En la misma librería se hallan en venta periódicos anarquistas, redactados en distintos idiomas.

"LA PROTESTA HUMANA"

Se vende en los siguientes Kioskos:

PLAZA INDEPENDENCIA
id LAVALLE
id RODRIGUEZ PEÑA
id MONSERRAT
id CONSTITUCIÓN
id 11 DE SETIEMBRE
id VICTORIA (frente á la Catedral.

Y en las librerias, Corrientes 2041. Esmeralda 574 y Rivadavia 2339.

En el Rosario de Sanra Fé, en el kiosko calle S. Juan esq. Cortada.

Se admiten suscripciones en dichas librerias.

---

rialistas alemanes como Büchner, en los nihilistas rusos de los años 1860 y 70, con el jóven fundador de la ética anarquista, (la ciencia de la moral de las sociedades) Guyau, muerto desgraciadamente demasiado temprano; y he ahí, en fin, la cuestión que discuten en este momento los jóvenes anarquistas franceses. (1)

—

En efecto, ¿porqué?

Hace treinta años, esta misma pregunta apasionó la juventud rusa.—«Yo seré inmoral» decía un jóven nihilista á su amigo, traduciendo en un acto cualquiera los pensamientos que le atormentaban.—«Yo seré inmoral; y porque no he de serlo?»

—«¿Porqué la Biblia lo quiere? Pero si la biblia no es sino una colección de tradiciones babilónicas y judáicas—tradiciones coleccionadas como lo fueron los cantos de Homero, ó como se coleccionan aún los cantos vascos ó las leyendas mongólicas;—¿debo yo retroceder al estado de espíritu de los pueblos semi bárbaros de Oriente?

«Lo seré porque Kant me hable de un *categórico imperativo*, de un órden misterioso que surge del fondo de mi mismo y que me ordèna ser moral? Pero porqué este «categórico imperativo» ha de tener más derechos sobre mis actos que este otro imperativo que de tiempo en tiempo, me dará la órden de hartarme?—¡Una *palabra*, nada más que una palabra, como la de Providencia ó Destino inventada para cubrir nuestra ignorancia!

—«O bién, ¿seré moral para dar gusto á Bentham que quiere hacerme creer que seré más dichoso si me ahogo para salvar á un paseante caído en el río, que nó si miro como se ahoga?

«O bien aún; ¿porqué mi educación es así, por el motivo de que mi madre me enseñó la moral? Pero entonces, deberé tambien arrodillarme ante la imágen de un cristo ó de una vírgen, respetar el rey ó el emperador, inclinarme ante el juez que sé que es un canalla, por el solo motivo de que mi madre,—ó nuestras madres—muy buenas, pero muy ignorantes, nos han enseñado un fárrago de tonterias?

«Prejuicios, como todo lo demás; prejuicios que procuraré quitarme de encima. Si me repugna ser immoral. me esforzaré en serlo, del mismo modo que, adolescente, me esforzaba en no temer la obscuridad, el cementerio, las fantasmas y los muertos, los cuales me inspiraban temor. Lo haré para romper una arma esplotada por las religiones, y lo haré, en fin, aunque solo sea para protestar contra la hipocresía que pretenden imponernos en nombre de una *palabra*, á la cual han dado el nombre de moralidad.

—

He ahí el razonamiento que la juventud rusa se hacía en el momento en que rompía con los prejuicios del Viejo Mundo y enarbolaba esta bandera del nihilismo, ó mejor dicho, de la filosofía anarquista: «No doblegarse ante *ninguna* autoridad, por respetada que sea; no aceptar ningun principio, mientras no esté establecido por la razon.»

¿Es necesario añadir que, despues de haber arrojado al cesto de los papeles inútiles la enseñanza moral de sus padres; y quemado todos los sistemas de Moral, la juventud nihilista ha desarrollado en su seno un núcleo de *costumbres* morales, infinitamente superiores á todo lo que sus padres habían practicado bajo la tutela del Evangelio, de la «consciencia», del «categórico imperativo», ó del «interés bien comprendido» de los utilitarios?

Pero antes de responder á esta pregunta: ¿«Porqué he de ser moral?», veamos antes si dicha pregunta está bien formulada; analizemos las causas de los actos humanos.

II.

Cuando nuestros abuelos querían darse cuenta de lo que impulsa al hombre á obrar de un modo ó de otro, llegaban á la conclusión de una manera bien simple. Actualmente, pueden verse aún imágenes católicas que representan sus explicaciones. Un hombre cruza los campos, y, sin que se dé cuenta de ello, lleva sobre su espalda izquierda un diablo y un ángel sobre la derecha El diablo le incita á hacer el mal, el ángel intenta evitarlo; si el ángel vence, y el hombre ha permanecido virtuoso, otros tres ángeles se apoderan de él y lo suben al cielo. De este modo todo se explica facilmente.

Nuestras nodrizas, muy bien enteradas sobre este particular, os dirán que no conviene nunca meter al niño en la cuna sin desabotonar antes el cuello de su camisa. Es necesario dejar disponible en la base del cuello, una plaza bien caliente para que el ángel guardian pueda en ella mantenerse vigilante. Sin esta previsión, el diablo atormentaría al niño hasta durante su sueño.

Estas tontas concepciones se van; pero si las viejas palabras desaparecen, la esencia queda siempre la misma.

La gente educada no cree en el diablo; pero como sus ideas no son más racionales que las de las nodrizas, disfraza el ángel y el diablo con una prosa escolástica, mal aplicándole el nombre de filosofía. En lugar del «diablo» dirán, «la carne, las pasiones». El «ángel» será reemplazado por las palabras «conciencia, ó alma»—«reflejo del pensamiento de un dios creador», ó del «gran arquitecto», como dice la masonería. Pero los actos de los hombres están siempre representados como el resultado de una lucha entre dos elementos hostiles. Y al hombre se le considera tanto más virtuoso cuando uno de estos dos elementos—el alma ó la consciencia—habrá reportado más victorias sobre el otro elemento—la carne y las pasiones.

—

Se comprenderá facilmente la sorpresa de nuestros abuelos, cuando los filósofos ingleses, y más tarde los enciclopedistas, afirmaron, contrariamente á estas concepciones primitivas, que el diablo y el ángel no tienen nada que ver con los actos humanos, pero que todas las acciones humanas, buenas ó malas, útiles ó perjudiciales, derivan de una sola causa; la averiguación del placer.

Toda la cofradía religiosa y especialmente la tribu numerosa de fariseos, gritaron: ¡inmoralidad! Se llenó de invectivas á los pensadores, se les escomulgó. Y cuando más tarde, en el curso de nuestro siglo, las mismas ideas fueron otra vez propagadas por Bentham, John Stuart Mill, Tchernychevsky, y muchos otros; y que estos pensadores vinieron afirmando y probando que el egoismo, ó la busca del placer, es el verdadero motivo de todas nuestras acciones, las maldiciones redoblaron. Contra sus libros se hizo la conspiración del silencio, y se trató de ignorantes á sus autores.

—

Y no obstante, ¿que cosa puede haber de más cierto que esta afirmación?

He ahí un hombre que arrebata el último bocado de pan á un niño. Todo el mundo está acorde en decir que es un repugnante egoísta, que lo guía exclusivamente el «amor de sí mismo.»

(*Continuará*)

(1) El autor escribió su trabajo en 1891.